



hecho, escrito y adelantado en estos tiempos los Plinios, los Rodulphos, los Gyllenbergs, los Tullios, y los Du-hamel, y de sus

Partes han llegado a dar el último grado de perfección a la Agricultura. Pero siendo mis asuntos el bien públi-

co y de la Patria, dexarémos para otros Discursos estos ramos de erudición, que sacrificáremos gustosos, con tal que

logre el mayor felicidad de la Nación por medio de los verdaderos y sólidos conocimientos de la Agricultura.

Arrebatados nuestros Colonos por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

agravados por la profunda y estúpida ignorancia, se han dexado llevar a la práctica de los errores que se han

SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL SABADO 1 DE AGOSTO DE 1795.

AGRICULTURA.

DISCURSO IV. (1)

Asi como el que camina entre tinieblas, por mucho tiempo que tenga, va continuamente expuesto al tropiezo; asi tambien el que en la práctica de qualquiera Facultad no se alumbra con la luz de los buenos principios, palpará muchas veces sombras en lugar de verdades.

Ortega Prologo al trat. de plantíos de Mr. Du-hamel de Monceau.

Uno de los motivos mas poderosos que pueden haber influido en la decadencia de nuestra Agricultura es la falsa persuasion en que muchos viven, de que no necesita reglas, ni grandes conocimientos y desvelos: que su estudio es inútil, y perdido todo el tiempo que se emplea en el cultivo de los campos. Si yo dirigiera mis Discursos á solas personas literatas, y dueños de grandes posesiones, las mostraria desde luego la falsedad de tan errado principio, no ya por la autoridad de Colu-

(1) *Vease el Número 209, y los que alli se citan.*

mela, Plinio, Caton, y quantos varones respetables tuvo la antigüedad, sino mucho mas por lo que han hecho, escrito y adelantado en estos tiempos los Pluches, los Roquefevilles, los Gylleborgs, los Tullis, y los Du-hameles, que con tanta gloria suya y de sus Patrias han llegado á dar el último grado de perfeccion á la Agricultura. Pero siendo mis asuntos el bien público y desengaño, hasta de las personas mas ignorantes y rudas, dexarémos para otros Discursos estos ramos de erudicion, que sacrificarémos gustosos, con tal que logremos nuestros ardientes deseos de ver restablecida la mayor felicidad de la Nacion por medio de los verdaderos y sólidos conocimientos de la Agricultura.

Arrebatados nuestros Colonos por la profunda y estólida ignorancia de sus principios, se han contentado con poner en práctica la que les dexaron sus padres buena ó mala, sin cuidar de mejorarla, y dar lugar á la reflexion y experiencias, á fin de desterrar las mas rancias preocupaciones, que generalmente padecen en el cultivo de los campos. De aqui ha resultado la suma pobreza y miseria á que se ven reducidos, atribuyendo á los malos años la escasez, que verdaderamente no tiene otro principio que la falta de industria y conocimiento del cultivo. Es claro que las yerbas ahogan las semillas: que los terrones y piedras las asombran y debilitan: que los calores excesivos agostan y secan los frutos; pero tambien lo es que estos daños pueden prevenirse, como se práctica en las Naciones extrangeras, y aun en nuestras Provincias de Vizcaya, Navarra, Galicia, Aragon, Cataluña y Valencia, dando frecuentes labores, valiendose de la Laya y Rastro, adaptando el plantío de árboles, y por último con el riego de las tierras.

No lo es menos que éstas, sea el que fuere su grado de bondad, corresponden al Izabrador segun sus fatigas.

y desvelos: que pueden mejorarla con la mezcla de otras, y con los estiércoles aplicados metódicamente: que no dá lo mismo cultivarlas en unos tiempos que en otros, ni en una forma todos los terrenos. La experiencia misma les habrá desengañado de estas verdades á pesar de su ignorancia. Finalmente ¿quien puede asegurar que la escasez de frutos no provenga de la poca diversidad y corto número de los que se siembran y cultivan? Antes por el contrario es muy probable que provenga de ella. Si se cultivasen quantos fuesen adaptables á las diferentes migas de los terrenos, ciertamente la falta de frutos no sería tan excesiva; porque como no todas las estaciones sean iguales, ni todas plantas y frutos exijan un mismo suelo, y unos mismos temporales, los que no quadrasen á unos vendrian bien á otros, y compensariamos la escasez de aquellos con la abundancia de éstos. La falta pues de principios y conocimientos sólidos y seguros, y no los malos temporales son por lo regular la causa de la carestía, y de su ruina. Con efecto: ¿quantos de estos males se remediarían labrando los campos con método y arreglo? ¿Quanta mayor abundancia de frutos no producirían, no solo las tierras fértiles, sino hasta las menos pingues? Seguramente los frutos serían mejores, mas sazonados, y duplicadas las cosechas.

Si guese claramente que la Agricultura es un arte, y arte importantísimo, que no debe ejercitarse por tradicion y costumbre, sino por principios, reglas, especulaciones, y propias experiencias, adelantando cada dia mas y mas de lo que supieron los pasados. ¿Y como podrán nuestros Colonos adquirir tales y tantos conocimientos? Los Labradores seriamente dedicados al gobierno y cultivo de sus posesiones para ganarse el sustento, no para hacer gloriosos descubrimientos: al cuidado de su casa y familia, á la industria en los ratos

y estaciones que tienen desocupadas, carecen por lo regular de tiempo y de gusto para entregarse á la lectura de los voluminosos libros, de donde pudieran tomarlos: ni sus cortas facultades, igualmente que sus luces les permiten elegir y buscar los mejores, poner en execucion los proyectos que en ellos lean; hacer por sí solos experiencias y observaciones por poco costosas que sean. Ciertamente es así, y vastísimo el campo del cultivo, y por consiguiente dificultísimo su arte.

Por tanto exige el trabajo y atencion de otra gente mas desocupada y literata. Aquellos pues que tuvieren facultades para comprar libros, exponer algunas sumas, construir máquinas é instrumentos, hacerse venir de fuera las mejores obras, y novedades que van saliendo: que tienen tiempo para leer, instruirse y meditar; aquellos digo, deben ayudar y dar luces á los Labradores: los Parrocos, las personas de distincion y de carácter, los nobles y ricos, las sociedades, y toda persona instruida. Así lo han practicado todas las Naciones cultas que han tenido hombres muy sábios de la primera clase, quienes lejos de desdeñarse de tratar de las operaciones de la Agricultura, han hecho sumo aprecio de ella, hasta el extremo de manejar por sus propias manos el arado y azadon, sin desdoro de sus dignidades y empleos; cuyo asunto lo reservamos para otro Discurso.

El Amante del bien Público.

RASGO HISTORICO.

Entre las mugeres apresadas en una de las batallas de **Ciro** contra los **Asirios** estaba **Panthea**, muger de una belleza y virtud distinguida, esposa de **Abradates** Rey de **Susiana**. **Ciro** la trató con benignidad, y la puso bajo la custodia de **Araspes**, Señor de la **Persia**, el que

enamorado de ella , y no pudiendola seducir , intentó violentarla. Se quejó al Rey , el qual mandó á Araspes respetase la que se le habia confiado. Panthea sumamente reconocida escribió á su esposo haciendole una narracion de los favores que Ciro la habia hecho. El Rey de Susiana luego que recibió la carta de su esposa marchó con dos mil caballos á la ayuda de Dario , el que le recibió con suma alegría , y le trató con distincion , dándole un empléo digno de su mérito.

Llegado el dia señalado para la batalla , quando se iba á armar Abradates le presentó su esposa un morrion de oro , brazaletes de lo mismo , un penacho de color de jacinto , y túnica de púrpura. Abradates sorprendido al ver tales armas sin su noticia , la dice : „Esposamia ¿te has despojado de todos tus adornos para hacer esta armadura?“ No , le responde , me ha quedado la mas preciosa de mis alhajas. Tu me has quedado , y si pareces á los ojos de los demás lo que á los míos , tu serás mi mayor ornato. Era en efecto Abradates de una gallarda figura. En esto ella le armaba con los ojos llenos de lágrimas , sin poder detener las muchas que á pesar suyo derramaba. Armado ya , al tiempo de subir al carro habiendo hecho apartar Panthea los que le rodeaban...

Abradates mio , le dice , si ha habido en el mundo mugeres que amaron á su esposos mas que á si mismas , me puedes contar entre ellas : con todo qualquiera que sea mi amor para contigo desearia mas , sí , lo juro por este excesivo amor que te profeso , desearia mas seguirte al sepulcro al que te hubiese arrojado una muerte gloriosa , que vivir sin honor con un marido de honrado. Bien sabes las obligaciones que debemos á Ciro. Cautiva y puesta á su arbitrio , lejos de tratarme como esclava , y de proponerme mi libertad con condiciones vergonzosas , me ha conservado para tí , custodiando-

me como si fuera muger de su hermano. Corresponde, pues, á tantos favores, de modo que sepa *Ciro* que eres su verdadero, fiel y útil amigo.

Abradates, transportado con lo que acababa de oír, puso su mano sobre la cabeza de su esposa, y levantando los ojos al cielo: Poderoso *Júpiter*, exclamó, haced de modo que yo me muestre digno esposo de *Panthea*, y digno amigo de *Ciro*, que nos ha tratado con tanto afecto. Subió al carro, y no pudiendo *Panthea* abrazar á su esposo, besaba el carro que bañaba con sus lágrimas, el que prontamente se alejó de ella. *Panthea* le siguió largo rato sin advertirlo su esposo, el que volviendo la cabeza por casualidad, y viendola la dice: Mi querida *Panthea*, animate, es menester separarnos, á dios ::: Entonces no pudiendo ella andar por la fuerza del dolor, la tomaron en sus brazos sus criadas, y la llevaron á su pabellon.

Ciro consiguió la victoria, pero *Abradates* murió en el combate lleno de gloria. Súpolo su esposa, mandó se le tragesen, y poniéndole junto á su seno exclamó en las mas dolorosas expresiones: en fin no pudiendo sobrevivir á un esposo tan amado, encargando á sus criados que cosiesen su cuerpo con el de su esposo en una misma mortaja, se atravesó el pecho con un puñal, y cayó sobre el de un esposo á quien tan ciegamente habia amado. *Ciro* sabido el caso, pesaroso de no haber podido evitar tal fracaso, hizo á los dos esposos unos honrosos funerales, y les erigió para ambos un magnífico sepulcro.

Londres 6 de Julio.

La variedad que reyna en los objetos de moda, ofrece aqui un ramo bastante ventajoso á los especuladores del Comercio. El trage de moda de las Señoras Inglesas es ahora, un vestido de muselina transparente de color,

zapatos de tela de lino de color obscuro, adornados con flores y ribete de diferente color. La hechura de los vestidos continúa corta, con cintos angostos, y arracadas ó pendientes de perlas menudas, y cordones de oro al pescuezo. Los colores en general mas de moda, son el azul celeste, y el verdegay. Los peynados son enteramente sencillos y naturales, pues se dexan caer el cabello de la cabeza sobre los hombros en bucles. Este es el modo de ataviarse que usa ahora el bello sexo de este País.

Noticias particulares.

Precios corrientes de los Granos en Salamanca, según el Mercado del Juéves 30 proximo pasado.

La fanega de trigo á 42, la de centeno á 18, y la de cebada á 13.

Venta. Se vende por su justo precio y valor de quatro mil ciento y cinquenta y cinco reales de vellon, incluso el de los Caxones, una Fundicion de letra para Imprenta, del grado *Breviario*, compuesta de dos pliegos y medio de *redondo*, y medio pliego de *cursivo*, y demás correspondiente, todo sobreabundante, perfectamente trabajada, y sin estrenarse. Quien quisiere comprarla se manifestará á Don Josef Alegria, del Comercio de Libros, quien dará razon de todo lo necesario.

Se hará al Comprador la gracia de abonarle el porte, no excediendo de cinquenta leguas, sobre el supuesto que pesa dicha Fundicion diez y seis arrobas, y una libra.

Pérdida. Quien hubiese encontrado un Relox de plata con cadena de azero, llave, sello y pierna de lo mismo, que se perdió el Juéves á las diez y media de la

mañana desde casa del Notario D. Juan de Andracs á la de D. Juan Toledano, acuda al Procurador D. Lorenzo Perez Blanco, que vive á las quatro calles, que dará de hallazgo la mitad de lo que el Relox vale.

Subscription á este Periódico.

Se admite Subscription á este Semanario en la librería de Barco, y en la Imprenta de la calle del Prior, pagando 6 reales de vellon, y llevandose á las casas de los Subscriptores; y en los mismos sitios se admitiran á los Profesores que vayan á pasar las vacaciones á sus lugares, pagando éstos diez reales, y remitiendoselos por el Correo franco de porte á sus respectivos pueblos, pero deberán subscribir á lo menos por dos meses. En Madrid, Valencia, Barcelona se admite la subscripcion en la Librería de Llera, Plazuela del Angel, en el Despacho del Diario, y en el Correo Mercantil; en Murcia y Cádiz en la del Correo que se publica en éstas; en Valladolid en la librería de la viuda é hijos de Santandér; en Alcalá en la de Ramirez, pagando 14 reales por cada mes, y recibiendo este papel todos los Correos franco de porte: en Pamplona en la de Longas; y en Malaga en la de Casas, Plaza Mayor.

Subscription á los Periódicos del Reyno.

En la Imprenta del Semanario se admiten Subscriptions para los Diarios de Madrid, Valencia y Barcelona por 16 reales al mes; igualmente se reciben Subscriptions para el Correo de Murcia, y al Correo y Postillon de Cádiz por 16 reales al mes; tambien se admiten para el Correo Mercantil de España y sus Indias por 56 reales medio año.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.